



XIV CONGRESO ESPAÑOL DE SOCIOLOGÍA

La división sexual del trabajo doméstico académico en la universidad con sesgo de género bajo la Pandemia

Ferreira, Virgínia^a, Lopes, Mónica^b, Vieira, Cristina C. ^c, Santos, Caynnã de Camargo^d

^a Univ Coimbra, Centro de Estudios Sociales, Facultad de Economía, Portugal, e-mail: vf.virginiaferreira@gmail.com

^b Univ Coimbra, Centro de Estudios Sociales, Portugal, e-mail: monica@ces.uc.pt;

^c Univ Coimbra, Facultad de Psicología y de Ciencias de la Educación; Univ Alg, CEAD-Centro de Investigación en Educación de Adultos e Intervención Comunitaria, Portugal, e-mail: vieira@fpce.uc.pt;

^d Univ Coimbra, Centro de Estudios Sociales, Portugal, e-mail: caynnasantos@ces.uc.pt;

Palabras clave: relaciones sociales de género, trabajo doméstico académico, COVID-19, Portugal.

Introducción

Encontramos en la literatura varios análisis que ponen de manifiesto los "sesgos de género en los procesos de distribución de los roles académicos infravalorados", en los que encontramos más mujeres, ocupándose en tareas en la academia, que si bien benefician al colectivo institucional, a la comunidad científica y a la propia sociedad, en su conjunto, tienden a no ser incluidas en los índices de productividad – tienden a ser invisibles. Estas actividades académicas, indispensables pero infravaloradas, han sido catalogadas como 'trabajo doméstico académico' (Lynch, 2010; Guarino & Borden, 2017; Babcock et al., 2017; Heijstra et al., 2017; Sümer et al., 2020). La sobrecarga de las mujeres con este tipo de tareas se asocia generalmente con su menor dedicación a la investigación en todas las áreas científicas y, en consecuencia, a su penalización en términos de evaluación del desempeño (Babcock et al., 2017; Cabero y Epifanio, 2021). Entre las diversas responsabilidades que componen el "trabajo doméstico académico" se encuentran la asistencia y tutoría de los estudiantes, la participación en comités internos y las actividades de gestión realizadas para las instituciones.

1. Metodología

Para comprender los impactos de la crisis de la pandemia en las actividades de docencia e investigación en las instituciones de educación superior, en Portugal, preguntamos a docentes e investigadoras/es sobre los cambios sentidos en las tareas que habitualmente se incluyen en la categoría de trabajo doméstico académico. La investigación, con objetivos más amplios que los aquí expuestos, se basó en un plan de investigación mixto, operacionalizado a través de una encuesta electrónica en la plataforma *LimeSurvey*, entre marzo y abril de 2021, que resultó en 1.750 cuestionarios validados, cuatro *focus groups*, con un total de 31 participantes y siete entrevistas

semiestructuradas con representantes de entidades relevantes para el sistema nacional de educación superior e investigación científica.

El cuestionario contenía una serie de preguntas sobre las diversas actividades realizadas por las/os docentes que podrían incluirse en la categoría de tareas domésticas académicas. Las actividades clasificadas en esta categoría incluían, además de las dedicadas a las instituciones, las de acompañamiento de los estudiantes durante la pandemia. Además de preguntar si se habían desarrollado determinadas actividades, también solicitamos información sobre el número de estudiantes con apoyos diversos, para producir dos categorías: N (No) para las respuestas iguales a cero e Y (Sí) para las respuestas con valores superiores a cero. Las respuestas se agregaron para construir un "índice de asistencia a estudiantes".

2. Resultados y discusión

Los resultados muestran diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres, evidenciando una mayor frecuencia entre las mujeres en la realización de las siguientes actividades: tutoría de estudiantes de 1.º ciclo (36,8% de mujeres y 29,3% de hombres) [$\chi^2(1)=8,821$, $p=.003$]; la tutoría de estudiantes y/o ex estudiantes (26,2% de las mujeres y 20,6% de los hombres) [$\chi^2(1)=6,106$, $p=.013$] y la supervisión de prácticas curriculares y otros trabajos de campo (47,9% vs. 43,5%) [$\chi^2(1)=2,794$, $p=.095$].

Contando el número de estudiantes que participaron en las diferentes actividades, también se calculó el "índice de asistencia de los estudiantes" mediante la suma no ponderada de las respuestas a los ítems. También se observaron diferencias estadísticamente significativas entre géneros en este índice ($U=247634$, $p=.036$), obteniendo las mujeres una media ($M=14,21$; $SD=13,43$) superior a la de los hombres ($M=12,63$; $SD=12,25$). Esta diferencia se debe principalmente al número de estudiantes de graduación que recibieron supervisión, que es precisamente la tarea que ocupa más tiempo y tiene menos prestigio.

Tabla 1. Docentes: directrices, por sexo y total de docentes de la submuestra.

		Docentes				Total		χ^2	p
		Mujeres		Hombres		Docentes			
		N	%	N	%	N	%		
<i>Pensando en las actividades de seguimiento de estudiantes, indique si, desde marzo de 2020, ha hecho</i>									
Supervisión de tesis de máster/posgrado	N	210	26.2	180	28.6	390	27.3	0.986	.321
	S	591	73.8	450	71.4	1041	72.7		
Supervisión de tesis de doctorado	N	405	50.2	291	46.1	696	48.4	2.418	.120
	S	401	49.8	340	53.9	741	51.6		
Tutoría de estudiantes de 1er ciclo	N	507	63.2 ^a	435	70.7 ^b	942	66.5	8.821	.003
	S	295	36.8 ^a	180	29.3 ^b	475	33.5		
Mentoría de estudiantes y/o ex estudiantes	N	594	73.8 ^a	497	79.4 ^b	1091	76.2	6.106	.013
	S	211	26.2 ^a	129	20.6 ^b	340	23.8		
Redacción de cartas de recomendación para estudios posteriores o solicitudes de empleo.	N	306	38.1	241	38.6	547	38.3	0.047	.828
	S	498	61.9	383	61.4	881	61.7		
Tutoría de prácticas curriculares y otros trabajos de campo	N	416	52.1	351	56.5	767	54.0	2.794	.095
	S	383	47.9	270	43.5	653	46.0		
Supervisión de los trabajos finales de graduación	N	611	76.1	482	77.1	1093	76.5	0.208	.649
	S	192	23.9	143	22.9	335	23.5		

N – No; S – Sí; ^{a b} *post hoc pairwise z-test*.

Estos resultados coinciden con lo que se discute en la literatura sobre el hecho de que las mujeres son desproporcionadamente alentadas en la Academia a realizar actividades de "cuidado emocional" [*pastoral care*] con los estudiantes (Lynch, 2010). Este sesgo de género que marca el reparto de las actividades de cuidado de los alumnos se basa en la concepción esencialista de que el cuidado personal es un atributo intrínseco de la femineidad y no de la masculinidad (O'Brien, 2007).

Otra dimensión importante que debe analizarse es el tiempo dedicado por hombres y mujeres a la realización de diferentes tareas directamente vinculadas a las actividades fundamentales del trabajo académico: la enseñanza y la investigación.

En este sentido, docentes e investigadoras/es respondieron a las preguntas sobre los efectos de la pandemia en su asignación de tiempo a las diferentes actividades académicas. Podían responder seleccionando una de las tres alternativas: Dedicar menos tiempo (1); Dedicar la misma cantidad de tiempo (2); Dedicar más tiempo (3). Los resultados estadísticamente significativos se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 2. Docentes e investigadoras/es: cambio en la dedicación del tiempo a tareas académicas específicas. Chi-cuadrado por sexo.

		Mujeres		Hombres		Muestra total		χ^2	p
		N	%	n	%	N	%		
<i>Centrándose en algunas tareas académicas específicas, indique cómo ha influido la crisis pandémica en su asignación de tiempo a cada una de las siguientes actividades.</i>									
Preparación de lecciones y evaluaciones	<T	13	1.4	19	2.7	32	2.0	10.159	.006
	=T	205	22.6	195	27.9	400	24.9		
	>T	689	76.0	484	69.3	1173	73.1		
Corrección y calificación de los exámenes y/o trabajos de estudiantes	<T	47	5.2	50	7.2	97	6.1	16.157	<.001
	=T	384	42.4	351	50.4	735	45.9		
	>T	475	52.4	296	42.5	771	48.1		
Asistencia/seguimiento de estudiantes	<T	76	8.1	90	12.5	166	10.0	21.780	<.001
	=T	332	35.3	300	41.7	632	38.1		
	>T	533	56.6	329	45.8	862	51.9		
Colaboración con colegas extranjeros en diversas actividades científicas	<T	295	39.5	181	31.6	476	36.1	9.448	.009
	=T	311	41.6	280	49.0	591	44.8		
	>T	141	18.9	111	19.4	252	19.1		
Realización de trabajos de campo/laboratorio	<T	458	80.9	333	72.4	791	77.1	11.031	.004
	=T	76	13.4	95	20.7	171	16.7		
	>T	32	5.7	32	7.0	64	6.2		
Escribir artículos o libros	<T	348	37.3	174	25.6	522	32.4	30.457	<.001
	=T	326	34.9	318	46.8	644	40.0		
	>T	259	27.8	187	27.5	446	27.7		
Preparación de candidaturas/propuestas de investigación, innovación o transferencia	<T	238	30.3	136	22.7	374	27.0	16.153	<.001
	=T	341	43.4	323	15.8	664	47.9		
	>T	207	26.3	141	23.5	348	25.1		
Participación en reuniones y consejos/comités	<T	118	12.7	88	12.8	206	12.7	5.398	.067
	=T	387	41.6	324	47.0	711			
	>T	425	45.7	277	40.2	702	43.4		
Trabajos de gestión realizados para el colegio/departamento/centro en consejos/comisiones	<T	35	4.7	42	7.2	77	5.8	9.686	.008
	=T	351	47.6	307	52.8	658	49.9		
	>T	352	47.7	232	39.9	584	44.3		
Revisión y evaluación de artículos o candidaturas a proyectos de investigación	<T	134	16.5	70	11.2	204	14.2	10.613	.005
	=T	458	56.3	398	63.5	856	59.4		
	>T	222	27.3	159	25.4	381	26.4		
Autoformación (lectura de libros y artículos científicos, cursos, etc.)	<T	320	32.7	175	24.1	495	29.0	30.051	<.001
	=T	290	29.6	304	41.8	594	34.8		
	>T	370	37.8	248	34.1	618	36.2		
Actividades de transferencia y difusión (presentaciones en reuniones científicas, organización de seminarios, etc.)	<T	477	52.0	293	44.1	770	48.7	9.789	.007
	=T	302	32.9	257	38.6	559	35.3		
	>T	138	15.0	115	17.3	253	16.0		

<T – Dedicó menos tiempo; =T – Dedicó el mismo tiempo; >T – Dedicó más tiempo.

Se puede observar que la mayoría de las personas de la muestra informaron de un aumento en el tiempo que dedicaban a la atención y el seguimiento de los estudiantes en la crisis pandémica (51,9%), un resultado que refleja una tendencia identificada en la literatura (Newcomb, 2021). Sin embargo, una mayor proporción de mujeres declaró haber dedicado más tiempo a dichas tareas (56,6% frente al 45,8% de los hombres) [$\chi^2(1) = 21,780, p < .001$], lo que indica que el aumento del "servicio docente" en el marco de la COVID-19 fue en parte significativo asegurado por las académicas.

El comentario de una profesora en las preguntas abiertas de la encuesta parece resumir este panorama

La disminución de la carga administrativa presencial tuvo un impacto positivo en la actividad científica, pero el aumento de la carga asociada al servicio docente disminuyó este impacto positivo. Además, se incrementaron las responsabilidades de apoyo individual a los estudiantes. (Profesora de la Universidad, 59 años)

En cuanto al trabajo de gestión realizado para la institución, el 44,3% del total de la muestra informó de un aumento del tiempo invertido. En el caso de las mujeres, esta proporción era del 47,7%, mientras que los hombres se situaban en el 39,9% [$\chi^2(1) = 9,686, p = 0,008$]. Este resultado demuestra que la tendencia observada anteriormente en la literatura - que las mujeres dispensaban más cuidados institucionales (Guarino y Borden, 2017) - no solo se mantuvo, sino que parece haberse agudizado en la pandemia.

Los hombres, por su parte, declararon con una frecuencia significativamente mayor el tiempo dedicado a actividades de transferencia y difusión (presentaciones en reuniones científicas, etc.) [$\chi^2(1) = 9,789, p = .007$]. En otras palabras, mientras que las mujeres dedicaban más tiempo a tareas no visibles, los hombres dedicaban más tiempo a actividades académicas de mayor prestigio, mayor visibilidad y más beneficiosas para su carrera profesional. El tiempo extra requerido para la realización de actividades infravaloradas parece haber restringido la posibilidad de que las mujeres se dediquen a tareas que generarían mejores resultados en términos de carrera y prestigio académico. Una cuestión que se ha planteado, por tanto, es saber qué lógicas presiden la asimetría específica de género en las instituciones. Las respuestas dadas en algunos estudios identifican estas lógicas del lado de las mujeres, quienes, según Babcock et al. (2017), no sólo no negocian, sino que se ofrecen voluntariamente y se someten a realizar tareas que saben que les restan tiempo para la investigación, en nombre de la reciprocidad que deben a la institución, en nombre del equilibrio entre derechos y deberes de su ciudadanía académica. Mientras que otros destacan el hecho de que tanto las instituciones como los estudiantes sienten que tienen (deberían tener) una postura más cuidadosa y, por lo tanto, les piden más que realicen tareas más relacionales y menos productivas de los productos que cuentan para hacer carrera en el mundo académico. Así, Babcock et al. (2017) hablan de diferencias de género a la hora de recibir y aceptar solicitudes para realizar tareas con poca capacidad de generar argumentos para la progresión de la carrera académica. Hanasono et al. (2019) utilizan incluso el término "servicio secreto", para subrayar la invisibilidad y la falta de reconocimiento que se confiere al trabajo doméstico académico. Estos estudios empíricos ponen de manifiesto las limitaciones que el tiempo dedicado a las tareas domésticas académicas aporta a la carrera académica y la consiguiente mayor permanencia en la categoría de entrada a la carrera (profesor asistente).

Conclusiones

En general, podemos afirmar que el trabajo doméstico académico continuó siendo compartido de manera desigual bajo el COVID-19, evidenciando la permanencia de "prejuicios de género en los procesos de distribución de roles académicos subvalorados" (Sümer et al., 2020, p. 8). Las mujeres siguieron dedicando más tiempo al trabajo científico "despreciado", como las tareas de gestión y, en particular, las actividades

asociadas al "cuidado" de los estudiantes, estas últimas notablemente intensificadas durante la pandemia.

Los resultados muestran, entre otros factores, que los procesos institucionales de asignación de funciones y responsabilidades a docentes e investigadores siguen estando informados por expectativas basadas en estereotipos de género, que identifican la prestación de cuidados como una predisposición innata de las mujeres. Estas mismas expectativas estereotipadas estructuran el reparto desigual del trabajo doméstico familiar, lo que pone de manifiesto la omnipresencia de los prejuicios de género y su carácter transversal en los ámbitos profesional y no profesional.

Bibliografía

Babcock, L., Recalde, M. P., Vesterlund, L., & Weingart, L. (2017). Gender Differences in Accepting and Receiving Requests for Tasks with Low Promotability. *American Economic Review*, 107 (3): 714-47.

Cabero, I. & Epifanio, I. (2021). A Data Science Analysis of Academic Staff Workload Profiles in Spanish Universities: Gender Gap Laid Bare. *Education Sciences*, 11(7), 317.

Guarino, C. M. & Borden, V. (2017). Faculty Service Loads and Gender: Are Women Taking Care of the Academic Family? *Research in Higher Education*, 58, 672–694.

Hanasono, L. K., Broido, E. M., Yacobucci, M. M., Root, K. V., Peña, S., O'Neil, D. A. (2019). Secret Service: Revealing Gender Biases in the Visibility and Value of Faculty Service. *Journal of Diversity in Higher Education*, 12(1), 85-98.

Heijstra, T. M., Steinpórsdóttir, F. S. & Einarsdóttir, P. (2016) Academic career making and the double-edged role of academic housework. *Gender and Education*, 29(6), 764-780.

Lynch, K. (2010). Carelessness: A hidden doxa of higher education. *Arts and Humanities in Higher Education*, 9(1), 54–67.

Newcomb, M. (2021). The emotional labour of academia in the time of a pandemic: a feminist reflection. *Qualitative Social Work*, 20(1-2), 639-644.

O'Brien, M. (2007). Mothers' emotional care work in education and its moral imperative. *Gender and Education*, 19(2), 159-177.

Sümer, S., O'Connor, P., Le Feuvre, N. (2020). The Contours of Gendered Academic Citizenship. In Sevil Sümer (Ed.), *Gendered Academic Citizenship: Issues and Experiences* (pp. 1-36). Palgrave Macmillan.